

GRANDES ESCRITORES CHILENOS



**Augusto
D'Halmar
(1882-1950)**

Con la cabeza erguida, luciendo su cabellera byroniana, en un gesto teatral, D'Halmar parecía conjugar su imponente figura con lo que su nombre de fantasía evocaba. Destacaba su elegante porte, y se complacía en exhibirlo. Dotado de grandes dotes expresivas, lucía una oratoria que deslumbraba a sus oyentes. Fernando Santibán, en su obra *Memorias de un toleoliano*, describe a D'Halmar, uno de los integrantes de la original cofradía, como una personalidad ególatra, dominante, siempre atento a ser complacido y elogiado. No sabemos si los rasgos de ese singular toleoliano fueron más el producto de la imaginación de Santibán, enemistado con su compañero de locuras y temporal pariente político, que los reales elementos del perfil psicológico del personaje. Siempre en la búsqueda de otros contentillos que pudieran reconocer sus ideas y fantasía, se incorporó al famoso Grupo de los Diez, círculo artístico y literario integrado, entre otros, por Magallanes Moreu, Pedro Prado y Acario Costas.

En D'Halmar existe una viscosidad muy íntima entre la vida y la creación literaria. No es aventurado suponer que el quiso hacer de su existencia misma una novela, y es difícil negar que el deslumbramiento que sus gestos y sus palabras produjeron, especialmente en la generación de las primeras décadas del presente siglo, no gravitó en el juicio acerca del valor de sus obras literarias.

Augusto Guérmine Thomson, conocido por el seudónimo de Augusto D'Halmar, nació en Santiago el 23 de abril de 1882. Su padre era francés y su madre, Manuela Thomson Cross, descendía de un distinguido marino suco que sirvió en la primera escuadra nacional. Desde niño mostró D'Halmar inclinación por las letras. Más tarde escribió en revistas juveniles, y participó en *El Aéreo*, que, tras la revolución de 91, había renacido bajo el impulso de Samuel A. Lillo.

En 1902 publica Juana Lucero, novela naturalista cuya protagonista vive en un prostíbulo del barrio Yungay. Vendían más tarde las experiencias del joven escritor en la colonia toleoliana, de breve existencia.

Un día el escritor se vuelve diplomático. Estamos en 1907. D'Halmar es nombrado cónsul de Chile en India.

No es un viaje sencillo el que realiza para llegar a esas tierras de cultura milenaria. Antes de alcanzar su lugar de destino, recorre Francia, Suiza, Grecia, Turquía, Egipto, visita India, cuyos paisajes y cultura describe más tarde en su obra *Nirvana: viajes por Occidente, Oriente y Extremo Oriente*. Algunos años más tarde, D'Halmar se instala como cónsul en Chiclayo, en Perú. Cúmplase en el país vecino su última función diplomática.

Después de su participación en el Grupo de los Diez, D'Halmar se establece por largo tiempo en Madrid. Allí colabora en revistas y diarios sobre temas literarios y políticos. Por esa época publica *La sombra del humo en el espejo y Pasión y muerte del cura Deusto*.

Ya de regreso en Chile, a partir de 1934, escribe en los periódicos *La Hora* y *La Nación*. Publica también en la revista *Atenea* diversos estudios y ensayos literarios.

Llega el año 1942. El prestigio literario de D'Halmar es conocido y admirado. Tiene tras sí una extensa obra, volcada en novelas, relatos, ensayos y trabajos periodísticos. Al crearse el Premio Nacional de Literatura, bajo la administración del Presidente Juan Antonio Ríos, el nombre de D'Halmar se destaca nitidamente en el ambiente literario como acreedor al mayor galardón de nuestras letras, y lo obtiene ese año.

Prosigue sus actividades literarias y conferencias, junto con su trabajo en la Biblioteca Nacional, hasta su fallecimiento el 27 de enero de 1950.

En la obra literaria de D'Halmar se pueden apreciar tendencias muy diferentes. Si Juana Lucero, obra de juventud, muestra la influencia del naturalismo francés, en otra de sus novelas más significativas, *Pasión y muerte del cura Deusto*, según Orlandi y Ramírez, el novelista "con notable fidelidad reproduce las pintorescas costumbres andaluzas, sus personajes estrambóticos, sus decires de gracia inimitable, el urbanismo de corte moruno".

Pese a que algunos de su biógrafos consideran que la creación literaria de D'Halmar está marcada por un idealismo escapista y un sentido divorciado de la realidad, el estilo del autor de *La sombra del humo en el espejo* ha ejercido una indiscutible influencia en muchos escritores chilenos, entre los que se recuerda a Fernando Santibán, Víctor Domingo Silva y Guillermo Lobarca Hubertson.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grandes escritores chilenos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile